

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

5.ª corrida de abono verificada ayer
8 de Mayo de 1887.

Seis toros de la ganadería del Duque de Veragua nos ofrecía para el jueves último la empresa de la plaza de Madrid; pero el cielo, que vela por los intereses públicos, se encargó de aguar la fiesta, y la corrida hubo de suspenderse.

Algunos celebraron que esto ocurriera, y otros, en cambio, renegaron del agua, del tiempo y de cuanto creyeron causa de la suspensión de su fiesta favorita.

Y esto es lógico, porque en este pícaro mundo lo que á unos agrada, sirve á otros de disgusto.

Trascurrió el jueves, y el viernes apareció el cartel anunciando la 5.ª corrida de abono, que hizo olvidar á unos y otros el fracaso de la anunciada para el jueves.

El programa de la de ayer era el siguiente:

Seis toros, con divisa blanca y negra, de la ganadería de D. José María de la Cámara (antes Hidalgo Barquero y luego D. Julio Laffite), vecino de Sevilla.

Barbianes encargados de enviarlos á lo desconocido, Rafael, Salvador y Luis.

Picadores de tanda, el Artillero y Cirilo Martín.

Banderilleros, los chicos que forman en las cuadrillas de los anteriormente citados.

Presidente de la fiesta, D. Manuel Arroyo; uno de los Tenientes de Alcalde que rara vez, con motivo ó sin él, deja de escuchar música del Santo patrono de la coronada villa.

Al dar las cuatro, el concejal de referencia hizo la oportuna señal, y una tras otra se llenaron todas las fórmulas que prescribe el ritual taurino.

En su puesto Cirilo Martín y Agujetas, que ocupaba el lugar del Artillero, por haber llegado éste con un poco de retraso, ordenó el Teniente Alcalde la salida del primero de los bichos dispuestos de la casa de Cámara.

El cual tenía por nombre *Peluquero*, estaba numerado con el 7, y era negro mulato, liston, meano, caído, vizco del izquierdo y de kilos.

Salió con mucha calma, y como enterándose de lo que se presentó á su vista.

Después de unos cuantos capotazos de la gente menuda, la emprendió con la caballería, llegándose de primera intención al Agujetas, que llevó un porrazo tremendo, que le ocasionó una conmoción cerebral y á más un pisotón en una mano, cuyas lesiones le impidieron continuar la lidia.

Cirilo Martín, en las tres veces que se avistó con *Peluquero*, midió la alfombra, dejando en ella un caballo difunto.

En la segunda vara de este picador, que fué de las buenas, como lo fué también el batacazo, hizo un quite muy bueno Rafael, oyendo palmas.

Calderon (M.) mojó una vez y apizó el ruedo. El bicho, que habia demostrado poder, se dobló al castigo, terminando la quimera huyendo.

En este estado, en defensa y cortando el terreno, encontraron al de Cámara Manene y el Torerito, encargados de adornarle el morrillo.

Manene entró por delante con un par al cuarteo aceptable.

Siguió el Torerito con un par al sesgo de espocion y bueno en las tablas del 8, que aplaudió la concurrencia, y terminó Manene con otro cuarteando, bueno, que le valió aplausos.

Aplomado y defendiéndose en los tableros pasó á poder de Poncio Lagartijo, que ayer lucía terno azul con golpes de plata y cabos rojos.

Sin parar los pies, aunque desde cerca, dió á *Peluquero* un pase natural, siete altos, tres cambiados, uno de ellos bueno, y uno natural para arrancarse desde lejos á paso de banderillas con una corta dando tablas, bien señalada, pero perpendicular.

Ocho pases con la mano de santiguarse, tres por alto con la otra y dos medios pases, precedieron á un intento de descabello.

Cinco medios pases, y vuelve á intentarlo de nuevo.

Dos pases con la derecha, tres medios pases, once capotazos de los chicos, y nuevo intento por el matador.

Tres pases con la derecha, seis capotazos de los peones, y un pinchazo largo, ido.

Tres pases altos y una estocada corta y contraria, sin meterse al volapié, dando tablas.

Cinco pases con la mano derecha, uno alto y dos pasadas sin herir.

Dos pases con la derecha y un pinchazo pesquecero.

Un pase por alto, dos con la mano derecha y una sin soltar.

Y cuando el alguacil daba al matador el primer recado de atención de parte de la presidencia, trascurridos diez y seis minutos de brega, el toro, porque no abroncaran más al matador, se acuesta para que el puntillero ejerciera sus funciones, lo cual verificó acertando á la primera.

Y en tanto que esto ocurría en el redondel, algunos sugetos del tendido 9, por no aburrirse, se entretenían llamando la atención del resto de los espectadores.

El Artillero, que ya se encontraba en la plaza dispuesto á la pelea, se colocó con Cirilo en el puesto que le estaba designado, y una vez arrastrados los cadáveres se dió libertad á *Calabazo*, el cual se presentó en escena con la misma calma que su antecesor difunto.

Tenía *Calabazo* el núm. 44 y era negro, bragado, meleno, y caído de cuerna.

Con voluntad, pero demostrando blandura, hizo la quimera del primer tercio.

Cirilo sufrió una colada, puso tres varas, se ganó dos porrazos, uno de primera fuerza, y se quedó sin potro.

A los quites Guerrita, Frascuelo y Luis.

El Artillero marra una vez, pincha cinco, y lleva un vuelco al descubierto en el que la rés hizo por él, volteándole sin consecuencias; al quite los matadores Rafael, Salvador y Luis. El potro pasó á morir en los corrales.

Desarmando y buscando las taleguillas, pasó al segundo, tercio del que estaba encargados Pulguita y Ojitos.

El primero salió dos veces en falso y cuarteó dos pares, marcando mucho el cuarteo, como deseando irse pronto del globo en que andaba *Calabazo*.

Ojitos cumplió con un par delantero.

Un tanto aplomado pero sin perder sus aviesas intenciones, encontró á *Calabazo* Salvador, que lucía uniforme azul con caireles de plata y cabos rojos.

Las faenas que el matador empleó para deshacerse de su adversario fueron las siguientes:

1.ª Dos pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una corta caída y en mala dirección, por cuartear al meterse, saliendo por la cara.

2.ª Cuatro pases naturales, otros tantos por alto, uno cambiado, otro con la derecha y un pinchazo, haciendo el toro un extraño al sentir el estoque.

3.ª Tres pases naturales, dos altos, uno con la derecha y una estocada trasera con mala dirección.

Se echa el toro y Buendía lo levanta al segundo golpe.

Vuelve á echarse, y da un puntillazo. Como no acertara, y para disculparse, cambia de puntilla, y le sucede lo propio, levantándose la rés.

Pitos al puntillero.

Vuelve á doblar *Calabazo*, y Salvador le da un pinchazo haciéndole levantar de nuevo.

Y cuando el matador se disponía á descabellar, arranca el toro y él mismo se clava el estoque en el sitio de la muerte.

Pitos y palmas.

Arrastrados los cadáveres, se puso en libertad á *Marismeño*, que tenía el núm. 84, y era cárdeno oscuro, meano, salpicado en los pechos y cuartos traseros, apretado de armas y vizco de la derecha.

Se presentó en escena después de un buen rato.

Demostró en la pelea con los varilargueros voluntad.

El Artillero metió el palo en cuatro ocasiones á cambio de un vuelco y jaco muerto.

Después de dos capotazos de Regaterin, metió el suyo Luis, y á la salida de éste se coló el toro al Artillero, que se vino sobre el firmamento, estando al quite Mazzantini.

Cirilo puso tres varas; una, la última, buena, apretando y metiendo la puya lo ménos medio kilómetro. En la refriega perdió un caballo.

Los matadores á los quites.

Tomás Mazzantini adornó al de Cámara con un par bueno, que le valió palmas, y otro abierto, ambos al cuarteo.

Regaterin, prefiriendo meter los brazos á pasarse, dejó un par desigual cuarteando.

Si bueno y noble estuvo *Marismeño* en palos, bueno y noble pasó á la muerte.

Mazzantini, que lucía traje color cardenal con adornos de oro y cabos azules, era el encargado de mandarlo á la carnicería.

Y palmas el chico alcanza cuando ante la Presidencia la montera al aire lanza, tras el brindis de ordenanza que dijo con elocuencia.

Fuese al bicho, que acudia como podía apeteer el matador, y en corto, parando y sólo le pasa con cinco naturales, cuatro cambiados, dos de pecho, dos altos y dos redondos para largar un pinchazo á volapié bien señalado, tomando huesos, saltando el estoque que se clavó al caer en la arena.

Con mucho adorno dió luego dos pases de pecho, tres naturales, uno redondo y otro de abanico, que precedieron á una hasta la mano trasera, por resbalar en el palo de una banderilla.

El toro cae, y el matador oye palmas justas y recoge cigarros.

A paso de buey, y contrario, presentóse el cuarto cornúpeto, que atendía por *Chato*, tenía el núm. 17, y era negro zaino, corto, delantero y más pequeño que sus hermanos difuntos.

Comenzó abanto y escupiéndose de los picadores, creciéndose luego al castigo.

El Artillero pinchó tres veces, marró una, llevó un batacazo y perdió el caballo.

Cirilo puso tres varas, sufrió un descenso y se quedó de infantería.

Calderon entró dos veces en turno, y Fuentes otra sin experimentar novedad alguna.

Merecen citarse un quite de l Guerra en una de las varas de Cirilo y otro de Rafael y Salvador en una caída del indicado ginete al descubierto.

Salvador en otro quite hizo arrodillar á la rés.

El Torero cuarteó en par trasero y otro aceptable, y Manene uno desigual y orejero, saliendo en falso, cuando los clarines anunciaban el cambio de suerte.

Rafael estaba encargado de ella, y armado de todas armas, se fué en busca del bicho, que estaba noble y empleó las siguientes faenas en que hubo de todo.

Tres pases naturales, cinco con la derecha, siete altos, llevando un achuchon, tres cambiados y dos de pecho, fueron el preámbulo de una corta buena.

Dos pases con la derecha, dos altos y una estocada un poco delantera al volapié.

El diestro oyó palmas.

Y le echaron un obsequio envuelto en un papel, que recogió Luis, y le entregó con mucha finura, á la que correspondió Rafael con la misma.

A todo esto estaba ya en la plaza el quinto animal astado, cuyo nombre, *Relamido*, es una colección de notas de solfa.

Era el tal ensabanado, careto, calzado de las manos, cornalon, delantero y apretado, y tenía el núm. 26.

Blando como el requeson y volviendo á veces la jeta ante los picadores, se llegó siete veces á la caballería.

De éstas correspondieron cuatro á Cirilo y tres

al Artillero, que no sufrieron percance alguno. A los quites, los matadores, oyendo palmas en uno Rafael que hizo con una larga, buena de verdad.

Saturnino cuarteó un buen par y dejó luego otro al sesgo, orejero.

Pulguita salió en falso y con muchas precauciones, para dejar un palo en el suelo; volvió á salir equivocado y metió por fin medio par.

Pulguita estuvo hecho un conservador.

Hecho un buey de carreta, aplomado y sin vista, encontró á *Relamido* Salvador, al que pasó con diez y seis naturales, siete con la mano derecha, quince altos, dos de pecho y dos redondos.

Como no scudiera, cambió el diestro el color de la muleta, y desde lejos y á paso de banderillas, se arranca con una corta.

Un pase alto, y baila el matador peteneras delante de la res diez ó doce veces, sin que acudiera la res.

Al fin, cansado y aburrido, desde lejos se arranca con una hasta la mano sin soltar.

El diestro no mira más y se dirige hácia la Presidencia, pero al llegar á los medios se detiene para ver el resultado del golleteo.

Llega Rafael... hablan no sabemos de qué, y juntos marchan hasta el estribo, al que llegan cuando el toro dobla.

El puntillero á la tercera.

Dormido se llamaba el bicho que ocupó el sexto lugar y salió contrario.

Era negro mulato, liston, cornicorto, de menos presencia que sus hermanos arrastrados y tenía el número 8.

El público, aburrido con la corrida, al ver á *Dormido* protestó y pidió que volviera al corral.

Pincha una vez el Artillero, que lleva una caída, y seis Cirilo, sin consecuencias.

Como la presidencia hiciera caso omiso de las protestas del público, éste arrojó en ellas y comenzó á arrojar al redondel naranjas, bastones y botellas en abundancia.

Una de estas últimas da á Mazzantini, que se dirige hácia el sitio donde saliera, y hubo algunas palabras.

Un picador terció en la cuestion, y hubo algunos bastonazos perdidos.

La bronca seguía en todo su apogeo, los lidiadores se guarecen en el callejon, y Rafael, de *motu proprio*, conferencia con la presidencia, resultando de ella que se ordena la salida de los mansos.

Estos tardan en salir, y por fin se llevan á *Dormido*, que no quiso retirarse sin haber dado un susto á un mono sábio, al que le hizo un siete en el pantalón al tomar el estribo esquivando la acometida.

La bronca, que parecia haber cedido con la retirada del cornúpeto de Cámara, se recrudeció al presentarse en el redondel un toro retinto, carinegro, apretado de armas y de menos presencia que el devuelto al hogar paterno.

Se llamaba *Pajarero*, y se presentó sin divisa.

De buenas á primeras y con limpieza se coló al callejon por el 3, besando á los del tendido.

Un municipal que estaba en el burladero, por encima del que saltó el toro, no hizo en lo que quedó de tarde más que llevarse las manos á la cabeza.

Sin duda se creyó el hombre que el toro se habia llevado algo.

De seguro que en un mes no hay noche que no sueñe con *Pajarero*.

La lluvia de objetos sigue, aunque no en tan grande escala.

El Artillero sufre una colada y pierde el caballo.

Cirilo pone cuatro varas, lleva un porrazo, y vé morir el pótro que le llevara caballero.

A los quites, los peones.

El público, durante el primer tercio, la dió también con los alguaciles cada vez que decían á los picadores «al toro».

Al ordenarse el cambio de suerte, silbó á la Presidencia y coreó adjetivos.

Regaterin sale en falso y mete á la media vuelta un par, repitiendo con otro en la misma forma previa otra pasada.

Tomás dejó primero medio par y luego uno al relance.

Mazzantini empleó cuatro pases altos y dos cambiados para largar un pinchazo sin soltar delantero y entrando desde lejos.

Dió luego cuatro pases con la derecha, sufriendo un desarme; un pase alto y uno de pecho, y desde léjos entró á matar señalando una contraria y trasera.

Un pase con la derecha, se acuesta el toro, y el puntillero acierta á la primera.

El público al salir, olseguia con una pita de despedida á la presidencia.

Y... punto final. Hasta el jueves, en que se lidian seis de Veragua, que estequeará Rafael.

APRECIACION.

A pesar de proceder los toros lidiados ayer, de una de las ganaderías que más fama gozaron en un tiempo en Andalucía, resultaron bastante endebles; esto, aparte de que la corrida estuvo muy mal presentada, porque si bien los toros primero y quinto estaban bien cuidados, los demás, y especialmente el cuarto y sexto, eran tan pequeños, que el último, por este motivo, dió origen al escándalo de que más adelante nos ocupamos.

El Sr. Cámara, propietario hoy de la ganadería de Hidalgo Barquero, debe ser más escrupuloso al apartar corridas para plazas de primer orden, si quiere conservar el buen nombre que sus antecesores han sabido sostener á una vacada de tanta fama.

El último toro, lidiado en sustitucion del que fué retirado, procedía de una ganadería de Colmenar Viejo, y tenía igual ó peor facha que el sustituido, dando motivo á que el escándalo tomara serias proporciones.

Lagartijo quedó mal en el primer toro, por pasar movido en demasia y arrancar mal y con excesivo cuarteo al herir.

Intentó el descabello inútilmente diferentes veces por no colocarse en el terreno debido, sino mucho más distante, obediendo á un temor injustificado.

En el cuarto dió algunos pases buenos y concluidos, pero abundaron más los de pacotilla, aunque en general siempre estuvo cerca.

Hirió bien y escuchó muchas palmas. Bastantes más de las que deben prodigarse á un maestro.

En quites, muy bueno en el primer toro y aceptable en los demás.

En la direccion muy descuidado, y tardío en retirar la gente en el sexto toro.

Frasuelo tampoco satisfizo al auditorio en el segundo toro.

Toreó cerca, como es costumbre en este diestro, pero sin mérito alguno y sin conseguir, por no hacer nada para ello, que el toro mejorara de condiciones para la muerte, que se mostró siempre en defensa.

Y las estocadas resultaron en mala direccion, por echarse fuera al llegar al punto de reunion.

El toro se descabelló cuando el diestro estaba buscando el punto de apoyo.

En el quinto trabajó con más conciencia y más arte, salvo en dar pases naturales á un toro que, desde banderillas, llevaba la cabeza por el suelo.

Suponemos que este toro, y de ello tenemos alguna noticia, padecía algun trastorno en la vista; pero esto no obsta para que el diestro hubiera trabajado, desde el primer momento, para colocar la cabeza de aquel bruto en condiciones de entrar al volapié.

Tuve suerte al herir, y teniendo en cuenta el estado de mansedumbre del animal, aplaudimos el mete y saca.

En quites desempeñó su parte con acierto.

Mazzantini toreó de muleta al tercero, como hasta ahora no le habíamos visto.

No paró mucho, pero casi todos los pases fueron concluidos y á un palmo de distancia del toro, no abandonando nunca la muleta de la mano izquierda.

Al herir, afortunado y entrando en el terreno á toda ley.

En el último, cumplió. No estaban los ánimos del público ni de los diestros para andarse con primores. Fué breve y quedó mediano.

No merecia tanto un toro más propio para lidiarse en novillada que en corrida de abono.

En quites y brega, acertado, lo mismo que sus compañeros.

Los picadores, regulares, sobresaliendo Cirilo, que pegó de verdad.

Manene, Torerito, Ojitos y Tomás, han quedado bien en un par cada uno. Pulguita va poniendo en práctica cierto arte de defensa, impropio del buen nombre que ha ido conquistando y de la fama que justamente goza la cuadrilla á que pertenece.

Los servicios buenos.

La Presidencia, bien dirigiendo la lidia, pero desacertadísima en el sexto toro.

Nada más injusto que el escándalo promovido ayer por gran parte del público con motivo de la pequenez del toro sexto.

El animal estaba escurrido de carnes, y seguramente no tendría la edad reglamentaria, ó sean los cinco años; pero era un toro perfectamente aceptable para ocupar el último lugar en cualquier corrida, no tenía defecto alguno visible, y tan bravo como cualquiera de sus hermanos, pues aun lidiándolo de tan mala manera llegó á tomar siete puyazos.

Y además á nadie se le ocurrió protestar por igual motivo cuando salió el toro cuarto, que pocas libras más tendría que el sexto, y sin embargo fué de los que mejor lidia hicieron en varas.

Pero así como condenamos la conducta del público por este motivo, y mucho más aún por arrojar á los diestros naranjas, botellas y cuanto á mano pudo encontrar, también merece nuestras censuras el Sr. Arroyo por su debilidad.

Si en el apartado admitió los seis toros como útiles, y los veterinarios de ello certificaron, el toro de Cámara debió ser picado, banderilleado y muerto á estoque en la plaza, á pesar de las protestas del público.

Y si las cuadrillas, con motivo fundado, se hubieran negado á seguir toreando, debió mandar salir los mansos y dar por terminada la corrida.

Eso es lo que debió hacer el presidente, sin consultar á nadie. Es decir, eso hubiéramos hecho nosotros, aunque para salir del circo hubiéramos tenido que pedir auxilio á la Guardia civil.

No conocemos disposicion alguna reglamentaria que marque la aizada y peso que deben tener los toros de lidia; así es que la autoridad lo que puede exigir á empresa y ganaderos es salud, bien colocada la cornamenta y procedencia de casta brava.

Con más justo motivo debió ser desechado el quinto toro, por la imperfeccion en la vista, que ya en el apartado fué notada.

Y si el sexto debió desecharse, no fué ciertamente por su estampa, sino por tener resentida la mano izquierda, defecto que también fué advertido al enchiquerar los bichos.

Respecto al escándalo promovido en el tendido 4, con motivo de alcanzar á Mazzantini una botella que desde dicha localidad fué arrojada al redondel, nos permitiremos aconsejar, tanto á Mazzantini como á cualquier otro diestro que se halle en igual caso, que el mejor partido que deben tomar en circunstancias análogas, es retirarse á la barrera, que ciertas demostraciones agresivas suelen acarrear gravísimos perjuicios.

Y, sobre todo, los artistas, pertenezcan al género que quieran, no deben pedir explicaciones; su deber es acatar el fallo del público, sea este el que quiera.

PACO MEDIA LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 18 de Abril de 1897.

GANADERÍA DEL SEÑOR GALLARDO.

Presidencia del Sr. Varea.

Con una magnífica tarde y una mediana entrada tuvo efecto la tercera corrida de la temporada, en la que varios aficionados hicieron una plancha superior exhibiendo un cartel, al que ya dió EL TORERO la merecida y única contestación, y puesto en sitio conveniente para que los diestros, al saludar á la presidencia, pudieran verlo. La sensata concurrencia acogió la *bufonada* de los exhibidores como se merecía, con el mayor desprecio. Para gente como los aficionados referidos, vienen como de molde las palabras aquellas del Crucificado: «Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen.»

A las cuatro ménos cuarto hizo la presidencia la señal, y se verificaron los preliminares que son de ene en estas fiestas.

En su puesto los de tanda, Cachero, Cirilo y Agujetas, se dejó en libertad al primer cornúpeto de la tarde, de pelo berrendo en negro, botinero y bien puesto.

Fué voluntario en varas pero de poco poder.

Cachero clavó cuatro veces el palo sufriendo un tumbo; Cirilo dos, y Agujetas dos sin consecuencias.

Cambiada la suerte, Pulguita adornó el morrillo del berrendo con dos pares cuarteando, prévia una salida, y Ojitos uno bueno en la misma suerte.

Salvador, despues de cumplir con la presidencia, pasó de muleta al de Gallardo con cuatro naturales, dos ayudados de pecho y uno con la derecha, para dar un pinchazo alto, saliendo trompocado.

Dos pases naturales, uno con la derecha, uno cambiado y dos altos, fueron suficientes para media estocada delantera y tendida.

Varios trasteos y descabella. (Palmas.)

El segundo toro era negro zaino y bien puesto. Fué tardo y de cabeza en el primer tercio.

Recibió de Cirilo dos puyazos, por otros tantos batacazos y pérdida del jaco; de Agujetas dos, á cambio de una caída, y de Cachero igual número, propinándole un tumbo y dejándole el potro fuera de combate.

Salvador, en una caída al descubierta de Cirilo, coleó con oportunidad, oyendo palmas.

Regaterin clavó dos buenos pares cuarteando, y Galea uno delantero, despues de haber salido en falso.

Mazzantini pasó á su enemigo tres veces al natural, dos de pecho, buenos, tres cambiados y uno alto, para dejar un pinchazo superior, arrancándose corto y por derecho. (Palmas.)

Un pase natural, el toro se le cuadra, y en corto, atizó Luis una magnífica estocada, estocada que no mereció el toro. (Ovacion.)

Estos fueron el justificante que empleó el matador para dar un mentís á los consabidos aficionados.

El tercer lugar lo ocupó un toro retinto, apretado de cuerna.

Tardo para acometer á los ginetes, pero certero al herir, se llegó tres veces á Agujetas, propinándole un vuelco y la pérdida de un caballo.

Cirilo mojó el palo una vez y perdió el jaco, y el Chato dos, viendo morir un penco.

Salvador y Luis oyeron palmas en los quites.

Ostion metió dos pares al cuarteo, despues de pasarse una vez, y Pulguita un par caído á la media vuelta.

Frascuero, con bastante movimiento, emplea cuatro pases naturales y cuatro con la derecha, para un pinchazo bajo sin soltar.

Con mucha precaucion dió gran número de pases, una estocada ida y un descabello á la segunda vez. (Palmas y pitos.)

Fué el cuarto toro negro, bragado, y de muchos cuernos, es decir, de dos, pero cada uno como el palo mayor de un buque.

Mostróse blando en su quimera con los picadores Chato, Badila y Cachero, á los que se llegó ocho veces, sufriendo el último una caída y la pérdida del jaco.

Tomás dejó dos pares buenos al cuarteo y Regaterin uno en la misma suerte, en su sitio.

Mazzantini, prévios cuatro pases naturales, dos de pecho, cuatro cambiados y tres redondos un tanto movidos, se arrancó en corto y por derecho

con media estocada, tan buena, que no necesitó puntilla. (Segunda ovacion.)

¡Ay, qué ganaderos! ¡Vaya un quinto toro! Este fué colorao, ojo de perdiz y buen mozo.

Una vara de Badila, dos del Chato y cuatro de Cachero sin percance alguno, compusieron el primer tercio.

Los quites de los espadas sin lucimiento.

Ojitos dejó en el buey un par al cuarteo y uno en... el suelo, superior, cerrando el tercio Ostion con un par delantero.

Frascuero estuvo en la faena con este toro tan ligero como bueno, puesto que le bastaron tres pases naturales y uno de pecho, para dejarse ir con una estocada superior, que hizo caer al toro. (Ovacion merecida.)

Fué el sexto toro de más cabeza, aunque un poco tardo.

Badila metió dos veces el palo, cayendo en la última y sacando el jaco mal herido.

Cachero puso cuatro varas, sufrió un batacazo y perdió un potro.

El Chato, en dos puyazos, cayó una vez y perdió una jaca.

Los espadas oyeron palmas en los quites.

El público pidió sin resultados que banderillease Mazzantini.

Galea, á la media vuelta, deja dos pares caídos y Tomás uno abierto al cuarteo y otro á la media vuelta.

Luis, con desconfianza, dió un pase natural, tres con la mano derecha, uno ayudado de pecho, y desde lejos se arranca con un pinchazo alto.

Cuatro pases naturales y cinco con la mano derecha, precedieron á media estocada ida.

Varios pases, una estocada tendida arrancándose largo y un intento. (Pitos y palmas.)

RESÚMEN.

La corrida ha sido tan aburrida como las anteriores, si bien el ganado ha dado más juego.

Frascuero, como en la tarde anterior, animado de los mejores deseos, pero le va engañando su corazón. Con la muleta é hiriendo, desgraciado en dos toros y recordando en el último sus mejores tiempos. En la brega muy trabajador y bueno.

Mazzantini, con la muleta defendiéndose y parando más cada día; hiriendo, como siempre, con facultades para despachar en un cerrado con una ganadería en pocas horas. En la brega, dado su toreo especial, bien.

De los picadores, Agujetas, Cachero y el Chato, y de los banderilleros, Tomás y el Regaterin.

La presidencia, bien.

Caballos muertos, 13.



Bilbao.—Al salir el último toro de la corrida que se dió el domingo en esta plaza de toros, se armó un gran escándalo por ser aquél defectuoso de un cuerno, aunque bastante bravo, y llovió sobre el circo tal número de botellas y objetos, que las cuadrillas tuvieron que retirarse.

Mientras se conferenciaba en el palco de la presidencia sobre si el toro estaba útil ó inútil para la lidia, el bicho perseguía á los *monos sábios* que andaban recogiendo objetos del suelo.

Uno de ellos fué volteado tres ó cuatro veces, quedando luego en tierra como muerto, hasta que llegaron algunas capas á socorrerle. Este infeliz, llamado Adrian Medrano (*Buen hombre*), recibió tan grave herida, que hubo que administrarle el Viático inmediatamente. El toro fué echado al corral, y el público abandonó la plaza con esa triste impresion.

Talavera.—Ya está anunciadas las dos corridas que se celebrarán los días 15 y 16 del corriente mes en esta plaza, en las que estoquearán toros procedentes de Mazpule los conocidos diestros Leandro Sanchez (*Cacheta*) y Miguel Gomez (*Valdilecha*).

Lisboa.—En telegrama recibido anoche, nos dicen que en la corrida celebrada ayer tomó parte el espada *Cara-ancha*, siendo muy aplaudido. El público ocupaba por completo toda la plaza.

Aranjuez.—Segun nos dice persona bastante autorizada, en la corrida que tendrá lugar el día 30 del actual, estoqueará cuatro toros el espada Gabriel Lopez (*Mateito*). Es probable que tambien tomen parte los saltadores *landeses*.

Ajustes.—El matador de toros *Lagartija*, tiene contratadas las corridas siguientes: 8 de Mayo, en Zaragoza; 26 y 27 en Plasencia y 31 en Béjar; 9 de Junio, en Valladolid; 6 y 7 de Agosto, en Cartagena; 6, 7 y 8 de Setiembre, en la nueva plaza de toros de Murcia, y además tres corridas en Barcelona, que no se han señalado aún las fechas en que han de verificarse.

Murcia.—En la plaza de toros de San Agustín, va á dar comienzo una série de novilladas, en las que tomarán parte el *Manchao*, el mulato *Meri*, Antonio Pretel, el *Nuevo Tato*, Valentin Castejon y algunos otros.

Pamplona.—Ayer se celebró en esta capital una corrida en la que el diestro *Valladolid* estoqueó con bastante éxito toros de D. Galo Elorz, que resultaron buenos.

Extraordinaria.—El jueves próximo se verificará en Madrid una corrida fuera de abono, en la que estoqueará seis toros del Duque de Veragua Rafael Molina (*Lagartijo*).

La suspendida por causa de la lluvia el jueves anterior, se verificará el 26 de este mes.

Granada.—Para las corridas que con motivo de la festividad del Corpus se celebrarán en esta plaza los días 9 y 12 de Junio, han sido contratados los espadas *Lagartijo* y Mazzantini.

Protesta.—Varios matadores de novillos van á publicar una protexa contra los maletas que se ingieren en varias plazas como matadores, perjudicando, segun los firmantes, á las empresas, al público y á ellos mismos. Pretenden que no sea contratado ningun diestro sin que acredite haber toreado, como matador, tres corridas por lo ménos, en plazas de primer orden.

Peñaranda.—Para las corridas que se celebrarán en esta poblacion en los días 14 y 15 de Agosto, ha sido contratado el espada *Mateito*.

Habana.—A pesar de cuanto se ha dicho respecto á estar terminada ya la contrata del espada *Cara-ancha* para tomar parte en las corridas de la próxima temporada, podemos asegurar á nuestros lectores que la noticia hoy por hoy es inexacta. Es casi seguro que esa contrata se lleve á efecto, pero será con las condiciones pedidas por el matador citado.

Zaragoza.—A la hora que cerramos esta edicion, no hemos recibido aún el telegrama de nuestro corresponsal en Zaragoza, donde ayer debieron estoquear los espadas *Lagartija* y *Espartero* seis toros de Espoz y Mina.

Valencia.—Varios telegramas recibidos anoche en esta redaccion, dicen: que los toros de Flores lidiados en la corrida verificada ayer en esta plaza, fueron buenos, matando diez caballos. *Cacheta* estuvo muy afortunado, obteniendo grandes aplausos en la muerte de su segundo toro, que le fué cedido á instancias del público. En banderillas tambien mereció ser obsequiado por la música.

Fabrilo, que alternaba con el anterior espada, tampoco dejó nada que despar en el último toro, y poniendo banderillas.

MADRID: Imp. de Pedro Nájuez, Palma Alta, 32.